



Hablar sobre salud sexual y reproductiva con los y las adolescentes, se hace urgente en San José, La Máquina, Guatemala.

Versión Actualizada: febrero 2020

San José, La Máquina, zona donde se ejecuta el Proyecto EEMPATA desde el 2013, se caracteriza por ser una zona agrícola de diversos cultivos y por estar en uno de los departamentos que reporta mayor porcentaje de pobreza medida por ingreso. EEMPATA a pesar de que involucra los sectores de todo el municipio, el foco de atención hacia niños, niñas, adolescentes y sus familias, está centrado en las áreas de la línea B10 a la B20, lo que represente una zona aún más lejana del centro del municipio, con menos acceso a servicios básicos y presencia del Estado.

Lo anterior repercute en el acceso que tiene los niños, niñas, adolescentes y sus familias a servicios y recursos básicos para su día a día, acceso muy diferente al que tienen los habitantes que viven más cerca al municipio. Al conocer esta situación nos hemos dado la tarea de averiguar cómo los y las adolescentes acceden a información o métodos anticonceptivos para llevar una vida sexual y reproductiva saludable y satisfactoria.

Guatemala cuenta con un marco institucional y normativo que establece que los centros educativos deben proveer educación integral en sexualidad con la finalidad de preparar a las y los adolescentes para que lleven vidas sexuales y reproductivas saludables y satisfactorias, pero cuando hablamos de zonas rurales muy lejanas al centro de los municipios esta realidad es muy diferente.

Según un sondeo que realizamos con los y las adolescentes del Proyecto EEMPATA podemos evidenciar entre las dificultades principales en relación a este tema, que aún la sexualidad en general sigue siendo un tema tabú, del que no se debe hablar. Esta realidad forma parte de un patrón cultural, no sólo desde la actitud de las personas mayores, sino que también las y los adolescentes y jóvenes no hablan abiertamente temas sexuales con sus familiares o profesores de confianza. Lo que significa que hay una muy grande desinformación o mal información, ya que entre las y los adolescentes si es común hablar del tema pero sin información veraz.

En el Instituto de la Línea B16, en San José, La Máquina se ve un poco el tema pero la parte meramente biológica, dejando atrás el tema de prevención, cuidado y auto cuidado ante embarazos no deseados e infecciones de transición sexual. Toda esta desinformación se presenta ante la costumbre de iniciar noviazgos desde edades muy tempranas.

Los y las adolescentes comentan que al iniciar noviazgos desde muy tempranas edades los y las adolescentes se ponen en riesgo ya que no tienen el conocimiento para evitar situaciones no deseadas. El principal mensaje que se promueve desde las familias es el de mantener el respeto, lo que significa para ellos y ellas la abstinencia. Pero ante los embarazos adolescentes se evidencia que este mensaje no es una realidad.



Según datos brindados por la Dirección de Área de Suchitepéquez del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, en el año 2019, 11 mujeres adolescentes entre los 10 a 14 y 176 mujeres adolescentes entre los 15 a 19 se registraron embarazadas en el municipio de San José, La Máquina.

“Con respecto a las relaciones sexuales, pues sí los jóvenes lo hacen y el problema es que algunos lo hacen desde muy temprana edad y lamentablemente no se usa protección, aunque hayan ventas de preservativos”, comenta adolescente del Instituto de la Línea B 16.

Algunos de los adolescentes y jóvenes conocen los diferentes métodos anticonceptivos pero tienen un alto nivel de falla y de no uso, esto por no recibir información de cómo usarlo por parte de personas capacitadas o funcionarios de salud, en la comunidad no cuentan con puestos de salud, el más cercano está aproximadamente 25 kilómetros y ellos y ellas no cuentan con transporte público para trasladarse con facilidad lo que implica no recibir atención entorno a salud sexual y estrategias de prevención.

Además de ello no tienen acceso a métodos de planificación en comercios o farmacias, y si lo tienen es en pequeñas pulperías o farmacias lejanas, pero al ser un pueblo pequeño, todos los habitantes se conocen y están muy relacionados, por lo que los y las adolescentes no sienten la confianza o la privacidad para ir a acceder a ellos, además de que prevalecen muchos mitos arraigados como el miedo de usar inyecciones o pastillas ya que tienen la creencia de que puede provocar la esterilidad en las personas.

Ante esta afirmación de los y las adolescentes, la Dirección de Área de Salud nos brinda un dato distinto, muy lejano a lo que percibimos en la comunidad y lo que nos dicen los y las adolescentes, durante el 2019 se registraron 192 mujeres adolescentes de 15 a 19 años, que usan la inyección como método anticonceptivo en modo de seguimiento, lo que significa que no es primera vez su uso. Además en el año 2019 se registraron 130 mujeres adolescentes como usuarias nuevas del método anticonceptivo inyectable.

En relación al consumo de píldoras anticonceptivas se registran 9 mujeres adolescentes de 15 a 19 años, las adolescentes en un rango de 10 a 14 años no se registra.

“Los preservativos no se usan, a los jóvenes no les gusta, piensan que no sienten la misma sensación al hacerlo sin él y las inyecciones casi no se utilizan ya que piensan que pueden quedar estéril”, comenta adolescente del Instituto de la Línea B 16.

Contrarrestando los datos y lo que nos dicen las personas menores de edad habitantes de la línea B16, nos hace pensar que los datos se relacionan a las personas que habitan en las cercanías del municipio.

En cuanto al tema de relaciones impropias o relaciones de poder los y las adolescentes indican que en ocasiones se observan noviazgos o relaciones que sostienen personas mayores de edad con



personas menores de edad, ya que fácilmente los hombres mayores pueden convencer a las adolescentes y jóvenes a iniciar su experiencia sexual de manera temprana lo que provoca de manera frecuente los embarazos, impulsando a las adolescentes madres a abandonar el sistema educativo por vergüenza o indicación de sus padres y madres para contraer matrimonio.

Según los reportes de la Secretaría Contra la Violencia Sexual, Explotación Y Trata de Personas en Guatemala (Svet) en el 2017 hubo 1 mil 488 embarazos en niñas entre 10 y 14 años. La cifra aumentó al año siguiente a 2 mil 153, lo que representa 665 casos más. Solo en el departamento de Guatemala los casos pasaron de 65 a 208 y en el departamento de Suchitepéquez pasaron de 89 a 94 casos.

“En nuestra comunidad sí se da el embarazo a temprana edad y las chicas que quedan embarazadas pues, dejan de estudiar, los padres a veces no las dejan porque genera desconfianza, algunos padres si apoyan a sus hijas pero a veces ellas por la vergüenza de tener un hijo ya no quieren estudiar”, comenta adolescente del Instituto de la Línea B 16.

Dichas cifras y las voces de los y las adolescentes muestran una realidad que es importante revertir con urgencia. Desde DNI Costa Rica se cree que es importante hablar con las y los adolescentes y jóvenes sobre salud sexual y reproductiva, prevención del embarazo adolescente y relaciones sexuales responsables, para que de esa forma los y las adolescentes puedan tomar decisiones informadas, para así cuidarse y cuidar a su pareja, reduciendo la cantidad de embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual. Con el fin de que este tema no sea una razón para que los y las adolescentes deban salir del sistema educativo por casarse por consecuencia de un embarazo no planificado.

Defensa de Niñas y Niños Internacional es una organización no gubernamental que trabaja en la promoción y defensa de los derechos humanos de los niñas, niños y adolescentes. Si desea mayor información contacte a: María José Murillo al teléfono: 22 36 91 34 y al correo comunicaconrespeto@dnicostarica.org. Visite nuestro sitio en internet: www.dnicostarica.org